

En la acuicultura

La inclusión

femenina

avanza en las empresas proveedoras

DESDE EL LIDERAZGO EN INNOVACIÓN HASTA EL TRANSPORTE Y LA ROBÓTICA SUBMARINA, MUJERES COMO XIMENA NAVARRO, HEIDI STANGE, NADESKA LARENAS Y MERY LEAL, HAN ABIERTO CAMINO EN UN SECTOR HISTÓRICAMENTE DOMINADO POR HOMBRES.

En las últimas décadas, la industria acuícola chilena ha sido testigo de una transformación en la participación femenina, especialmente en el ámbito de las empresas proveedoras. Lo que alguna vez fue un sector predominantemente masculino, hoy cuenta con mujeres que lideran áreas clave como la innovación tecnológica, el transporte, la robótica submarina y la dirección sindical.

Para la socia fundadora y gerenta de I+D+i de Bioled Spa, Ximena Navarro, la evolución de la participación de la mujer en la industria acuícola de Chile, especialmente en las empresas proveedoras, ha sido notable.

“Desde la pandemia, muchas mujeres jóvenes llegaron a nuestra zona, buscando una mejor calidad de vida y la posibilidad de combinar las actividades familiares con las laborales. Generalmente son profesionales que vinieron buscando fuentes de trabajo u oportunidades de emprendimiento. Así, se generó en nuestra región un foco potente de innovación, principalmente tecnológica, que ha venido a resolver problemas aún existentes en nuestra industria y a generar mejoras en los procesos para optimizarlos”, comenta Ximena Navarro.

Respecto a las barreras que enfrentan en el sector acuícola chileno, tanto en el ámbito laboral como en el acceso a posiciones de liderazgo, añade que “en este momento, creo que no existen barreras de género. Tenemos varias con altos cargos ejecutivos liderando nuestra industria. Sin embargo, aún existe una brecha entre las mujeres de la zona; son muchas las que colaboran en los procesos de nuestra industria, pero no todas tienen posiciones de liderazgo. Creo que debemos seguir trabajando para capacitar a nuestras mujeres, que ya están en la vida laboral, y generar oficios específicos”.

“Por otra parte, también es necesario intervenir en los liceos para que nuestras niñas continúen estudiando y adquieran una preparación formal, ya sea técnica o universitaria. Otras deben generar el espíritu emprendedor. Esa sería la forma de acortar la brecha en nuestra región y ofrecer a nuestras mujeres mejores oportunidades para liderar empresas”, agrega la gerenta de I+D+i de Bioled.

Afirma que la inclusión laboral de la mujer en la industria se ha dado en concordancia con los tiempos y el desarrollo del país. “Para las comunidades locales, la llegada de la industria salmonicultrora fue un cambio importante en sus vidas, ya que implicó que las mujeres tuvieran que salir a trabajar al mismo ritmo que los hombres. Esto generó beneficios económicos para las familias y la zona. Sin embargo, también hubo un cambio cultural, porque antes se encargaban solo de los quehaceres del hogar y de los cultivos de hortalizas y animales para su consumo. Esta irrupción significó un cambio



Fotografía: GL Robótica Submarina

Reportaje

que empoderó a la mujer, dándole mayor poder adquisitivo. Los cultivos quedaron de lado y el trabajo en el hogar se compartió”, recuerda Ximena Navarro.

Sostiene que este cambio cultural generó un gran desarrollo económico en la región. No obstante, estima que estas mujeres deben capacitarse aún más para ser eficientes y generar oficios específicos, especialmente técnicos, los cuales generalmente se aprenden con educación formal.

TAMBIÉN EN EL TRANSPORTE

“Sin ir más lejos, Isidora Goyenechea fue la iniciadora de los primeros intentos de aclimatar el salmón en nuestras aguas, aquí en Chile. Una mujer. Cabe destacar que es una mujer quien dio el primer gran paso hacia la industria que hoy en día es el segundo producto exportador del país y el segundo en el ranking mundial. Si no me equivoco, representa el 17% del PIB nacional. Sin embargo, una vez que esto comenzó a tomar forma y a encaminarse, la salmonicultura fue siempre liderada por hombres, en todos los aspectos, en niveles gerenciales y en los proveedores”, comenta Heidi Stange Jara, presidenta del Sindicato Interempresas Conductores Zona Sur.

Recuerda que, desde hace una década, aproximadamente, se puede ver a las mujeres con todo su potencial en la industria. “En las gerencias, como doctoras en ciencias, en las empresas de buceo, en transporte, presidiendo sindicatos y en diversas áreas. Esto muestra que tuvo que pasar un siglo para que la evolucionáramos como sociedad y como industria, para que las

mujeres pudiéramos mostrar nuestras capacidades, aptitudes, conocimientos, habilidades, competencias, destrezas y fortalezas, y poder estar posicionadas como estamos hoy”, expresa.

Heidi Stange lleva alrededor de doce años transportando diferentes productos de la industria, desde insumos para el alimento del salmón hasta el producto terminado. “También llevo dos periodos como presidenta del Sindicato de Conductores, y he visto cómo ha evolucionado la industria. He podido ver cómo las mujeres lideran los sindicatos y han contribuido a mejoras sustanciales en sus beneficios, como la mejora en la forma de trabajar y en la prevención de accidentes y enfermedades, que antes eran más frecuentes que hoy en día”, recuerda.

FIORDO AYSÉN

La gerenta comercial de la empresa Fiordo Aysén, Nadeska Larenas, reflexiona que esta integración “ha sido un gran desafío dentro de las complejidades que históricamente ha enfrentado la industria. A pesar de ello, se han ido generando los espacios necesarios para avanzar y concretar la incorporación de la mujer en las distintas áreas, con trabajadoras empoderadas en la región de Aysén, demostrando independencia, fortaleza y carácter para aumentar su participación e interacción con la industria y la pesca”.

Destaca que, como socios de la asociación gremial AgrupAysén, fomentan a sus colegas y socios a aumentar la tasa de empleabilidad para, de esta manera, contribuir a que la participación femenina aumente como proveedoras.

Mery Leal de GL Robótica Submarina en un centro de cultivo.

“Tenemos varias mujeres con altos cargos ejecutivos liderando nuestra industria”, Ximena Navarro de Bioled.



Reportaje



Socia fundadora y gerente de I+D+i de Biled Spa, Ximena Navarro.

“Mujeres empresarias en nuestra AG son, por ejemplo, Pamela Ulloa, gerenta desde hace tres años de la empresa Servicio de Buceo Pablo Cárdenas EIRL, en la que participaba indirectamente desde 2014, e Irian Neira, armadora de la empresa Semar Baker SpA desde 2018, aunque trabajando en el rubro desde 2009”, comenta Nadeska Larenas.

Sobre las barreras que enfrentan en el sector, añade que hay múltiples factores. “Por ejemplo, el espacio físico

en los distintos lugares donde se desarrollan las actividades históricamente no ha sido considerado para las mujeres. Por eso, a lo largo de los años, los centros de cultivo e incluso las embarcaciones se han ido adaptando en favor de ellas. Un ejemplo de esto ocurrió en Fiordo Aysén, cerca de 2014, cuando ninguna lancha rápida contaba con baño. Su fundador, Giovanni Rosso, se percató de la necesidad y fue pionero en la región, o al menos en la ciudad de Puerto Aysén, al contar con una embarcación con baño”, recuerda.

En relación con las posiciones de liderazgo, afirma que los puestos y cargos existen, pero aún queda un camino difícil para alcanzarlos, especialmente para las mujeres que son madres. “Debemos considerar que estamos en una región y sociedad en la que la forma de ver la vida de nuestros antepasados aún nos marca, limitando nuestras acciones. A eso se suma que no todas contamos con una red de apoyo. Estos desafíos debemos superarlos como mujeres, apoyándonos mutuamente para romper barreras, barreras que muchas veces son impuestas por nuestro propio género”.

Afirma que los beneficios de la inclusión son y seguirán siendo muchos. “Una mujer, y sobre todo una madre, que tenga estabilidad laboral y sepa que cuenta con respeto y los beneficios que le corresponden por ley, será una trabajadora excelente, sea cual sea el área en que se desempeñe, generando por defecto mayor eficiencia y compromiso, obteniendo así buenos resultados”, expresa.

Añade, además, que la incorporación de la mujer trae consigo nuevas perspectivas y formas de hacer las cosas a procesos que llevan años realizándose en la industria.

ROBÓTICA SUBMARINA

Para Mery Leal Vargas, de GL Robótica Submarina, la inclusión en la industria ha sido un proceso gradual. “Somos muchas más hoy en día que decidimos emprender e independizarnos, y hemos visto las oportunidades que se nos presentan en este rubro acuícola, que también ha integrado a mujeres en sus equipos de trabajo desde hace muchos años”.

Desde su perspectiva, las barreras son cada vez menores. Si bien son muchos más los hombres que trabajan en el sector, las mujeres también forman parte de la industria. Esto se refleja en la habitabilidad de los pontones, donde hoy en día las mujeres pueden integrarse al terreno y ocupar puestos de liderazgo.

Respecto de la integración de la fuerza laboral femenina en servicios como la robótica submarina, Mery Leal comenta que ha sido progresiva. “El hecho de que hoy en día exista habitabilidad en pontones para recibir mujeres indica que existe integración, y una mujer perfectamente puede ejercer la labor de piloto en robótica submarina, cumpliendo los requisitos como cualquier otra persona”.

“Somos muchas más que decidimos emprender y, por este mismo motivo, también somos inclusivas con nuestro género. Con el tiempo, nos damos cuenta de que, sin importar el rubro,

Reportaje

tenemos las capacidades de aprender y de realizar trabajos que antes solo se pensaban capaces de ser realizados por hombres. Hoy los realizamos las mujeres”, afirma.

Comenta, además, que incentivar la inclusión “se logra con trabajo constante, estudiando y preparándonos siempre para los nuevos desafíos. Sobre todo en las empresas proveedoras, donde trabajamos prácticamente 24/7 quienes lideramos este tipo de servicios”, agrega Mery Leal.

DESAFÍOS PENDIENTES

En cuanto a los retos específicos que enfrentan las mujeres que trabajan en las empresas proveedoras acuícolas, Ximena Navarro, de Bioled, añade que “el principal reto es que aún existe una brecha salarial importante entre hombres y mujeres. Por otra parte, compatibilizar la vida familiar y laboral con la exigencia de las industrias suele ser un problema, especialmente para aquellas mujeres que ingresan a los centros de cultivo, que realizan largos turnos en las plantas”.

“Además, creo que aún falta mayor apoyo al emprendimiento. Muchas mujeres emprenden, pero se quedan como *startups*. Es importante que estos emprendimientos lleguen a convertirse en empresas consolidadas, y eso es trabajo de todos nosotros”, comenta Ximena Navarro.

Por su parte, Heidi Stange cree que “la forma de potenciar la inclusión es algo en lo que la industria está en deuda. Tal vez sería útil participar en lugares donde se trabaje con los futuros perfiles de los trabajadores de la industria”.

“Quizás, al traer a los más jóvenes y a los estudiantes de enseñanza media y mostrarles cómo es la industria, podríamos acercarlos más a ella y, de esa manera, incluir a más personas. Que conozcan esta industria que nos gusta a muchos de nosotros y que mueve nuestras vidas”, comenta Stange.

Para Nadeska Larenas, de Fiordo Aysén, “los mayores retos



Fotografía: Fiordo Aysén.

son lograr cargos de liderazgo y equidad en el número de mujeres en las distintas empresas. Debemos considerar que somos una región bastante desconectada en distintos aspectos, tanto educativos como deportivos. Las actividades extracurriculares son limitadas, lo que dificulta que una trabajadora cumpla su jornada laboral completa”.

Mery Leal, de GL Robótica Submarina, añade que “los retos son variados. Aún vivimos en un mundo más bien machista, pero poco a poco nos hemos ido integrando a diversos rubros, y claramente el rubro acuícola es uno de ellos. Finalmente, tenemos las mismas capacidades y eso lo hemos demostrado con el tiempo. Somos más detallistas, preocupadas por el mismo hecho de demostrar que podemos con todo”. **Q**

Gerente comercial de Fiordo Aysén, Nadeska Larenas.

“A lo largo del paso de los años se han ido adaptando los centros de cultivo, e incluso las embarcaciones en su favor”, Nadeska Larenas de Fiordo Aysén.



Fotografía: Heidi Stange.

Camión de transporte de carga pesada.